

LÓPEZ HERRERÍAS, J. Á. (2009) *Nueva carta sobre el humanismo*. Madrid, Asociación Española de Educación Ambiental.

Se trata de una lectura para la reflexión donde se dialoga con dos textos clásicos ligados al humanismo: *Carta sobre el humanismo*, de Heidegger (1946), y *El existencialismo es un humanismo*, de Sartre (1948). Estos dos breves y sugerentes escritos emiten un interrogante análogo que cuestiona la existencia del ser humano. El valor y contravalor, al unísono, que constituyen la doble faz de lo humano, requieren preguntarse por cómo puede y debe ser el espíritu humano.

En esta *nueva Carta sobre el humanismo*, López Herrerías pretende aclarar y fundamentar que los nuevos retos actuales no son asuntos centrados en el conocimiento, sino referidos a la manera de ser y de actuar. Esclarecer la imagen de nosotros mismos, como seres responsables de nuestra realización personal y colectiva. Y, como mantiene el propio autor, replantear el sentido de nuestra existencia, desde un nuevo horizonte ético.

El autor reitera la enorme relevancia que hoy tiene el hecho de interrogarse por el ser humano. Hoy vivimos en un tiempo nuevo, en una historia retante, problemática, compleja. Esto exige el ser de un nuevo humano, otra palabra humana que sea capaz de realizar efectivamente los nuevos tiempos. Se insiste en la condición humana, en saber más de nosotros mismos, comprender quiénes somos y qué tenemos que hacer.

En el primer capítulo se habla de la decadencia de Occidente, desde la

que opina el autor, a partir de Spengler, que no debe mantenerse en el orgullo positivismo cientifista del conocimiento objetivo y universal de la realidad. Frente al paradigma racionalista de una conciencia substancialmente congnovente, aislada y poderosa, se nos muestra una realidad existente, ligada y conectada a las exigencias y condicionantes de la vida.

En el siguiente capítulo se cuestionan los logros científicos del siglo XX: la respectividad, relacionalidad, de lo natural y lo humano, rescatando una visión que apuesta por una epistemología –conocer la verdad– al servicio de la ética –hacer(nos) el bien– desligada del apriorismo racionalista. El autor cita elocuentemente a autores como Vigotsky (1977), de quien extrae reflexiones sobre las huellas que intercambiamos con los otros a través de las palabras.

A continuación, fundamentando la comprensión del ser humano, se expone una cuádruple tipología de la presencia humana: moderno, postmoderno, ultramoderno y metamoderno. El recorrido se inicia con la premisa de que las definiciones modernas de lo humano están en crisis y precisan de otras alternativas. Se expone la postmodernidad como la expresión de una nueva racionalidad inmanente. Después el planteamiento ultramoderno, donde la racionalidad va más allá de lo anteriormente conocido y creído, pero de manera insistida y exagerada. Y finalmente la metamodernidad, que es la propuesta representacional del ser humano que insiste en que somos una razón participada. Se trata de hacer posible un nuevo humanismo, donde no estamos para dominar y medir a los

demás, estamos en otra ontología, descubriendo el yo comunicacional con los otros.

En los siguientes capítulos se discute sobre los derechos humanos y sobre la crisis decadente del ser humano. Finalmente, tras exponer las propuestas de Heidegger y Sartre, se expone la propuesta del autor: una nueva carta sobre el humanismo. Esta propuesta se genera en un planteamiento del humanismo metamoderno, desde una perspectiva ética de la razón, que requiere un humano capaz de reconocerse emergido del encuentro con los otros, y no como un ser dotado de más poder de conocimiento. Somos seres de radical interdependencia, emergidos del encuentro con los otros. Se trata de un planteamiento que refuerza la razón ética, capaz de hacer un mundo más humano y válido para las personas.

María José Hernández Serrano